

¡Chile bilingüe!, ¿o inglés diet?, ¿o mapudungún?

●De cualquier forma, es urgente repensar una metodología de enseñanza de lenguas, así como las mallas en las que se forman los futuros profesores donde predomina la ausencia de la “lingüística aplicada” como fundamentos científicos, en el diseño de metodologías de enseñanza y aprendizaje. Eliminando aquello que huele a “progresismo” como aquello de que las nuevas generaciones de profesores “piensen” que el inglés se enseña cuando ellos se titulan, o, ingresaron a la carrera.

La historia de los métodos- siendo interesante- se pierde en el escaso conocimiento de las nuevas generaciones que egresan de la universidades chilenas. En Chile desde las décadas de los 40s, 50s, 60/70, 80s hasta pasado el 2000 los postgrados en TEFL y en universidades de habla inglesa siempre lo resaltan. En Chile ese pasado no existe, o no se quiere reconocer en las luces sobre lo como esperando que ocurra un “milagro”. Una muestra, en varias universidades hay traductores enseñando inglés y el “mapudungún” totalmente desorientado con ideologías trasnochadas pudiendo mirar hacia la lingüística aplicada para optimizar la enseñanza y/o “revitalización”.

Los “andamios” desde donde se cons-

truyeron- históricamente hablando - los “métodos”, “enfoques” y “técnicas” para la enseñanza, se obnubilan hoy en horizontes especulativos de las “teorías curriculares”, y “desorientaciones pedagógicas”. Atrás quedó la “lingüística aplicada” y la “psicología de los aprendizajes verbales”, “adquisición v/s aprendizaje”, “análisis de errores”, “análisis contrastivo” como los fundamentos científicos de la enseñanza con base en el descriptivismo, cognoscitivismo y funcionalismo. Las mallas - claro está - muestran la introducción de “cuerpos extraños” que han venido erosionando la enseñanza, con expresiones como “inglés del dicho al hecho”, “inglés comunicacional”, “todo se resuelve con amor y abrazos”.

A los funcionarios del “Abre Puertas” del Mineduc - ya por varios gobiernos - les encanta entregar estadísticas descriptivas y siguen entregando “supuestos” que se asemejan a prácticas de activismos de cualquier tipo, en lugar de promover los aportes de las “ciencias del lenguaje” y la “psicología de los aprendizajes verbales” para mejorar e innovar la enseñanza. ¡Imaginemos si fuera posible formar un médico sin anatomía humana!

Como escribiera nuestro insigne anti-poeta Nicanor Parra (1914-2018) “la realidad no cabe en un zapato chino, me-

nos en un zapato ruso”; “mejor es ser del cine mudo, 2+2=4, no se sabe nada al respecto”.

*Omer Silva Villena, exacadémico
ufro/uach*
